

GANADERÍA IPCV Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina

Y COMPROMISO

N° 121 - OCTUBRE 2018 • Es una publicación del Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina



VOLVER A LAS PASTURAS

El establecimiento “La Leopoldina” fue el lugar elegido por el IPCVA para exponer un sistema pastoril de ciclo completo, que logra carne de altísima calidad sumando nutrición y genética.



DÍA GANADO
Eficiencia en la producción



STOCK BOVINO
Informe del SIGSA



SUMARIO

03 EDITORIAL

Este número dedica su editorial al buen momento que está atravesando la ganadería en la Argentina y sus grandes perspectivas de crecimiento. Sin embargo, llama a atender los asuntos pendientes como productores de todas las escalas, estándares sanitarios y política crediticia acorde, entre otros.

04 JORNADA A CAMPO

Se realizó en Tres Arroyos, provincia de Buenos Aires. Participaron más de 600 personas y se abordaron los sistemas pastoriles de ciclo completo en el establecimiento "La Leopoldina".

07 PUESTA AL DÍA

Las acciones del IPCVA tendientes a mejorar el posicionamiento de nuestras carnes, dentro y fuera del país, y a capacitar al sector pecuario.

08 DÍA GANADO

Organizado por el INTA General Villegas, incluyó conferencias y recorridas a campo orientadas a mejorar la eficiencia de la producción ganadera de ciclo completo.

12 STOCK GANADERO

Muestra una recomposición anual del 2,7 por ciento respecto del mismo periodo del año pasado, según datos del Sistema Integrado de Gestión para la Sanidad Animal del Senasa.

14 ESTRATEGIAS DE ALIMENTACIÓN

El grupo de Investigación en Producción Animal de la EEA Santa Cruz del INTA evalúa los resultados productivos de diferentes sistemas de recría bovina en establecimientos ganaderos de la zona sur.

08 GANADO CRIOLLO

INTA Leales desarrolló nueva línea de gran valor comercial. Se trata de un Bos Taurus doradillo y mocho que se destaca por su rusticidad, fertilidad, tamaño y mansedumbre.

QUE LAS BUENAS NOTICIAS SEAN PARA MUCHOS

La producción de carne es, sin lugar a dudas, una de las pocas actividades de la economía nacional que no solamente dio muestras de recuperación en los últimos dos años sino que, además, tiene grandes perspectivas de crecimiento. Es así como, en el marco de una economía complicada, las noticias no podían ser más alentadoras para la carne argentina.

Si hacemos un pequeño repaso podemos mencionar el gran crecimiento de exportaciones, con el aumento sostenido de la demanda china –con nuevas plantas habilitadas para exportar y una campaña de promoción del IPCVA en marcha-, el avance en la apertura de nuevos mercados (como Japón y Corea) y la demanda rusa que vuelve a crecer, permitiendo este escenario internacional, una mejor integración de la media res con destinos históricos como la UE o Israel. El mercado interno, por su parte, está robusto y consolidado y se lograron avances significativos para la transparencia del sector, como la instalación de las cajas negras en los frigoríficos.

No obstante, es necesario que estos avances, producto de la virtuosa interacción entre los privados y el Estado del último tiempo, no nos desvíen la atención de las cosas que aún faltan. Como dice el refrán, no podemos dejar que el árbol nos tape el bosque.

La producción de carne va a ser un gran negocio en las próximas décadas, no caben dudas.



Por
Ulises Forte
Presidente del IPCVA

Pero la discusión que hay que dar es quién se va a quedar con el negocio. De lo contrario, como ocurre en otras actividades productivas, la “macro” podrá ser muy buena pero con pocos ganadores. Ya lo vimos en las últimas décadas: cuando todo es Estado, cuatro vivos se quedan con el negocio. Y cuando es todo mercado... cuatro vivos se quedan con el negocio.

Y para evitar esas políticas pendulares que han dejado tanta gente en el camino es necesario articular buenas políticas públicas, con un Estado activo y presente, junto con la dinámica propia del mercado, para que la producción de carne siga siendo federal, inclusiva, con productores de todas las escalas y todas las regiones, dinamizando las economías de los pueblos de toda la Argentina.

Nos queda mucho camino por recorrer: reagrupamiento de los estándares sanitarios, avanzar hacia un sistema de comercialización más moderno, lograr una política crediticia acorde, aumentar el stock y producción, mejorar los índices productivos y, fundamentalmente, dotar de previsibilidad al negocio, para que vuelva el novillo pesado a los campos del país.

Insistimos: la carne va a ser un gran negocio. No hay dudas. Pero es necesario trabajar desde ahora para que ese negocio sea con productores e industriales de todos los “colores y pelajes” y, de esa manera, se convierta nuevamente en un motor de desarrollo y de inclusión.

Alta calidad: nutrición + genética

En la Jornada a Campo del IPCVA en el establecimiento “La Leopoldina” de Tres Arroyos, los más de 600 asistentes profundizaron sobre los sistemas pastoriles de ciclo completo.



El establecimiento “La Leopoldina” fue el lugar elegido por el **Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina** para exponer, en una nueva edición de sus tradicionales jornadas a campo, un sistema pastoril de ciclo completo, que logra carne de altísima calidad sumando nutrición y genética.

Se trata de una empresa familiar fundada en 1964 por el padre de quien hoy lo administra. Según explica **Franco Faldini**, propietario de “La Leopoldina”, desde fines de la década del 90 -cuando empezó a trabajar en el campo- se

encontraron ante la realidad que mostraba el mapa de suelos: posee un 30 % de superficie con calidad agrícola y un 70 % con calidad ganadera, con importantes limitantes y peligro de encharcamiento.

En ese momento, se propusieron hacer su producción ganadera. Allí, surgieron dos disyuntivas: en primer lugar, hacer agricultura en las lomas y ganadería en los bajos -con un planteo de cría poco intensivo- para obtener una producción de menos de 80 kg de carne por año; y en segundo lugar, incorporar los lotes agrícolas a la rotación ganadera para aumentar la

producción de carne y así llegar a los actuales 226 kg de carne por año, aspirando a incrementarlo hasta los 300 kg.

El planteo ganadero fue entonces un esquema de cría flexible y eficiente para poder competir con la agricultura. Las bases fueron, principalmente, las vacas con un bajo costo de mantenimiento, terneros que fueran fáciles de terminar en un planteo de internadas cortas y vaquillonas de pubertad temprana para un buen entore de quince meses.

El ítem sobre el que enfatizó Faldini durante su exposición fue el manejo: realizan **un planteo productivo 100 % a campo**, en el que todas las vacas se inseminan con una Inseminación Artificial a Tiempo Fijo (IATF) y se repasan con un solo toro durante 60 días para garantizar la paternidad de los productos; todas las vaquillonas se inseminan a los catorce meses con una IATF y se repasan con un toro por 30 días; todo el vientre vacío al tacto, se descarta; todos los terneros se registran al parto y se pesan; todas las vacas se pesan al destete; todos los toritos y las vaquillonas, a los 18 o 20 meses, se pesan, se les mide la Conductividad Eléctrica (CE) y se les realiza una ecografía de carcasa.

Esos datos se envían al BREEDPLAN, un sistema de evaluación genética para ganado de carne reconocido a nivel mundial, que se lleva adelante por el Agricultural Business Research Institute, que invierte cada año 1,5 millones de dólares en la mejora de los procesos. Allí, la información se procesa y se entregan los Valores Esperados de Progenie (EBVs), con los que en “La Leopoldina” se evalúa a los animales y se hace una selección buscando mayor facilidad de parto, el mayor fertilidad, mayor velocidad de crecimiento a los 200 y 400 días, tamaño moderado de vaca adulta, mayor engrasamiento posible y más área de ojo de bife.

¿PASADO O FUTURO?

El investigador Aníbal Pordomingo del INTA Anguil -La Pampa- participó de esta jornada proponiendo el interrogante: “¿Producir mirando para atrás o para adelante?”. Bajo esa consigna, el referente advierte que la producción de carne bovina enfrenta el desafío de la competitividad global y la gestión ambiental, sumado a las tendencias globales en la percepción de las responsabilidades de la ganadería con los recursos naturales.

Pordomingo plantea las principales problemáticas de hoy: la intensificación es desafiada por el riesgo de la contaminación localizada, se ven menos los servicios ecosistémicos positivos de la ganadería bovina en su demanda de pasturas sobre funciones ecológicas y son evidentes las implicancias de las producciones animales en la diversificación productiva.

Es a la luz de los compromisos ambientales urgentes que tiene la agricultura en la región central por la ruptura de equilibrios hidrológicos, que se revitaliza el rol de las pasturas de alta producción para la reconstrucción del mosaico de rotaciones con ganadería en sistemas mixtos. El investigador de INTA Anguil explica que ese retorno a las pasturas no será sin competencia con la opción agrícola, por lo que el componente pastoril o forrajero de la ganadería debería ser de alta eficiencia y productividad. Entonces, la vuelta a las pasturas no es justamente un retorno a sistemas del pasado.

La ganadería del futuro se perfila sustentable y crecientemente articulada con los procesos de negocios y consumos vinculados a la diversidad de sistemas y regiones. “Se requiere de la inclusión de la visión del negocio y expectativas de las otras producciones que compiten por recursos y actores comunes en sistemas complejos”, determina.

SUPLEMENTACIÓN CON GRANOS

El Ingeniero Agrónomo Juan Elizalde disertó acerca de la suplementación de vacunos en pastoreo, una práctica bastante difundida en el país, sobre todo en el tambo y la invernada, que se utiliza cuando las pasturas no proveen la cantidad o calidad necesarias para cubrir los requerimientos de los animales o cuando las relaciones de precios permiten obtener un beneficio económico adicional con el agregado de suplementos. Para Elizalde, es indispensable utilizar el criterio económico para decidir la conveniencia de la suplementación, como por ejemplo, las relaciones de precios entre insumos (suplemento) y productos (carne).

Desde ese punto de vista, las relaciones de precios actuales entre la carne y los diferentes granos y subproductos alientan la práctica de la suplementación de animales en pastoreo. La suplementación como práctica tecnológica se ha enfocado desde la perspectiva empresarial para solucionar varios aspectos como el aumento de la ganancia de peso, la carga, la prevención de enfermedades nutricionales o la desocupación de lotes para agricultura.

Uno de los objetivos actuales es buscar altas ganancias de peso para lograr una rápida terminación de los novillos, lo que conduce al desarrollo de una invernada corta. Sin embargo, el técnico alerta que para decidir cualquier tipo de suplementación se deben tener en cuenta los requerimientos de los animales y el aporte de la

pastura y, de acuerdo a estos, establecer el tipo y cantidad de suplemento a usar.

LA CARNE HOY

El consejero titular del IPCVA, Jorge Torelli, presentó el contexto actual de la ganadería y las necesidades del sector a futuro. En primer lugar, destacó que el consumo de carne por habitante por año sigue manteniéndose entre los 55 y 60 kilos, con un mercado interno que está abastecido y un aumento en las exportaciones del 61,9 %. También rescata que en la faena de hembras el promedio es un poco superior al del año pasado, con un 44 % y que Argentina tiene un rodeo rejuvenecido. “Se han ocupado todos los territorios posibles para la ganadería de cría y ahora tenemos que empezar a lograr mejoras en la eficiencia de los índices productivos de nuestro rodeo”, advierte Torelli.

Para el especialista, el peso promedio de faena aún es muy bajo. “En Argentina estamos en 227 kg mientras que Estados Unidos o Australia logran un promedio de 300 kg por res, siendo 80 kg más pesados”, dice. Otro índice que remarca Torelli en su exposición es que la faena ha crecido en un 8 % y la producción de carne en un 9 %. Para él, es momento de sobrepasar ese “maldito” número de 2.700.000 toneladas que el país tuvo por muchos años. “Para eso es necesario abastecer el mercado interno y tener saldos exportables”, concluye.

TERCER CAMPEONATO FEDERAL DEL ASADO

El Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA) aportó la carne de novillo para el concurso y propició la incorporación de la marucha en la competencia que se llevó a cabo el 22 de septiembre.

El Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA) participó en la tercera edición del Campeonato Federal del Asado que se realizó el sábado 22 de septiembre en el barrio porteño de Mataderos, donde Adrián Rosales (41) y Cristian Gauna (30), los integrantes de la pareja que representó a la provincia de Chubut, se coronaron como mejores asadores de la Argentina.

Los patagónicos se impusieron a otras 23 parejas seleccionadas a través de la Unión de Trabajadores del Turismo, Hoteleros y Gastronómicos de la República Argentina (UTHGRA) y que representaron a todas las provincias más la Ciudad de Buenos Aires. En segundo lugar quedó la pareja de San Luis y en el tercero los asadores de Mendoza. El IPCVA también integró el jurado de especialistas que evaluó la

competencia en la que solamente se utilizó carne de novillo provista por el IPCVA, que fue preparada en el "Estadio del Asador" visitado por más de cien mil personas a lo largo de la jornada.

En el evento, organizado por "BA Capital Gastronómica", se asaron cortes seleccionados de asado de tira ancha, vacío y colita de cuadril. Este año, además, por iniciativa del Instituto, se incorporó la marucha como una de las categorías de la competencia, con el propósito de promover el consumo de cortes no tradicionales.

El jurado del IPCVA fue Gustavo Valsangiácomo, consejero por UNICA, una de las cámaras de la industria frigorífica, quien destacó "la buena organización del evento, la gran calidad de los parrilleros y la enorme presencia popular en el certamen".

SIGUE LA PROMOCIÓN EN CHINA

Se realizaron eventos en la ciudad de Guangzhou, una de las más importantes de ese país.

El pasado 14 de septiembre, en el marco de un plan de comunicación, marketing y publicidad especialmente desarrollado para posicionar la carne argentina en China, el IPCVA, representado por su presidente, Ulises Forte, realizó degustaciones y acciones de prensa en la populosa ciudad de Guangzhou.

La jornada comenzó con una conferencia de prensa sobre "carne de calidad de la Argentina", con más de veinte medios locales que demostraron gran interés en el tema y participaron en una degustación de carne.

Horas después se organizó un segundo evento con casi 40 profesionales, incluidos importadores y distribuidores chinos, asociaciones de cocineros y gerentes de restaurantes. Durante el encuentro, en el que se degustaron distintos cortes de carne argentina, disertaron representantes de asociaciones gastronómicas chinas e importadores, quienes destacaron la calidad y el sabor de la carne especialmente

preparada por un chef argentino.

"Hoy China representa más de la mitad de las exportaciones de carne argentina", aseguró Forte en la presentación del evento. "Y queremos seguir creciendo en este mercado tan importante a nivel mundial, mostrándoles a los importadores y los distribuidores locales que tenemos la mejor carne del mundo para ofrecerles".

Este evento de promoción fue el primero en el área de Guangdong, una de las más importantes de China y los importadores se mostraron confiados en que la participación de la carne vacuna en ese mercado siga creciendo en los próximos años.

Guangzhou es una gran ciudad del sur de la República Popular China, capital de la provincia de Cantón. Posee más de 46 millones de habitantes, si se cuenta el área metropolitana y los suburbios. Es la tercera ciudad más importante de China, detrás de Beijing y Shanghai.

SUBA DE PRECIOS MODERADA

De acuerdo al informe mensual elaborado por el IPCVA, los precios de los distintos cortes de carne vacuna mostraron alzas moderadas del (+3,4%), en agosto de 2018 con respecto al mes de julio. En la comparación interanual, la carne aumentó un 30,7%. Por su parte, el precio del pollo fresco mostró precios con alzas significativas en el mes de agosto, con una variación del (+11,6%) y el precio del pechito de cerdo mostró precios con alzas leves en el mismo periodo (+1,2%). La variación interanual del pollo fue del + 45,4%

mientras que la del cerdo se ubicó en el + 20,2%. El comportamiento de los precios de la carne vacuna mostró pocas diferencias entre en las distintas zonas geográficas: se registraron precios con subas moderadas en la Capital y en las zonas oeste y sur del Gran Buenos Aires; mientras que se registraron alzas más atenuadas de los precios en la zona norte del GBA. Además, la suba de precios de la carne fue mayor en los supermercados (+ 4,9 en el último mes) que en las carnicerías (+ 3%).

¡Fue un Día Ganado!

Con una convocatoria que superó los 500 asistentes, el “Día Ganado 2018” fue un evento de grandes proporciones con una muy nutrida oferta de información técnica para la ganadería de la región.



Organizado por el INTA General Villegas incluyó conferencias y recorridos a campo orientadas a mejorar la eficiencia de la producción ganadera de ciclo completo.

El encuentro comenzó a las 8 de la mañana y se extendió hasta pasadas las 18 horas con múltiples propuestas. Más de diez profesionales del INTA, especializados en distintos temas, desplegaron a través de conferencias y presentaciones a campo un amplio abanico de temas relacionados con la mejora productiva de ganadería de carne.

La jornada contó además con la visita del director nacional del INTA, Héctor Espina, y del vicepresidente de la institución, Mariano Bosch. También estuvo presente el intendente del partido de General Villegas, Eduardo Campana.

Producción forrajera en bajos, puntos críticos de la cría, las claves de la recria, ambientación en bajos, el potencial de la alfalfa, silajes en el ciclo completo, utilización de verdeos, manejo de la sanidad, terminación a corral y bienestar animal fueron algunos de los temas desarrollados durante los distintos momentos del día.

El sector privado mostró un fuerte respaldo al INTA General Villegas, con una cantidad importante de auspicios que contribuyeron a la organización de una jornada de estas dimensiones.

Todos los temas:

La mañana estuvo destinada por completo a las disertaciones en salón. La conferencia inicial estuvo a cargo del ingeniero Marcos Zaniboni, del INTA Gral. Villegas. El especialista brindó un panorama detallado de la evolución de la actividad ganadera en la región, junto con un sondeo de las principales problemáticas y necesidades técnicas de las empresas ganaderas con las que el INTA se viene relacionando a partir de iniciativas como las giras ganaderas de los últimos años.

A continuación, el Ing. Omar Scheneiter, del INTA Pergamino, se concentró en describir los puntos más importantes para lograr aumentos en la producción forrajera en bajos. La caracterización de ambientes, la nutrición, el manejo y la posibilidad de modificar la distribución estacional de la producción fueron los ejes de una charla basada en su amplia trayectoria de trabajo en el tema.

Luego llegó el turno de la cría con el médico veterinario Sebastián Maresca, que desde el INTA Cuenca del Salado trajo al “Día Ganado” las alternativas para mejorar los puntos críticos de esta etapa productiva. Lo siguieron los ingenieros del INTA local, Irene Ceconi y Daniel Méndez, quienes, mirando todo el proceso de la invernada, se concentraron en rescatar las claves para lograr una recria eficiente.

Con este ciclo de cuatro charlas finalizó la mañana del “Día Ganado” y luego del almuerzo los participantes se repartieron en cuatro grupos que, en forma simultánea, recorrieron cuatro puntos del campo experimental del INTA Gral. Villegas. Allí, el público pudo conocer de cerca experiencias de investigación y continuar su-

mando recomendaciones técnicas para la mejora de sus sistemas.

LAS PARADAS

Cada parada a campo tuvo una duración aproximada de 40 minutos durante los cuales los profesionales del INTA presentaron in situ ensayos de experimentación y, apoyados en pantallas led de grandes dimensiones, proyectaron datos relevantes e imágenes de esas mismas experiencias en otras épocas del año. Los participantes tuvieron tiempo para hacer consultas, conversar mano a mano con los técnicos e intercambiar entre pares información vinculada con las distintas temáticas.

La primera parada estuvo a cargo del ingeniero Nicolás Bertram, del INTA Marcos Juárez, quien se dedicó a dar recomendaciones muy precisas para lograr buenas ambientaciones en lotes bajos y a ayudar a los presentes a sumar herramientas para la selección de las especies más adecuadas. La parada estuvo ubicada en un lote heterogéneo del campo experimental donde, a través de imágenes satelitales y otras determinaciones, se pudieron identificar claramente distintos ambientes y utilizarlos como ejemplo para los presentes. Esta parada despertó mucho interés entre los participantes que tuvieron la posibilidad de hacer consultas sobre un tema sensible para la mejora de la producción.

El recorrido continuó por una segunda parada destinada a los forrajes. Emplazada en el sector del campo destinado a evaluar materiales de alfalfa, estuvo dividida en dos etapas: una orientada a los silajes en el ciclo completo, con recomendaciones puntuales para la elección de materiales, los momentos de picado y los mejores modos para conocer la calidad de estas reservas y otra dedicada a describir los aspectos más importantes para alcanzar los potenciales productivos de la alfalfa. La primera etapa estuvo a cargo de la ingeniera Marianela Diez y la segunda fue conducida por la ingeniera Cecilia Sardiña, ambas del INTA Gral. Villegas.

El tercer punto de encuentro fue el de los corrales de terminación. Allí se desarrollaron tres pequeños bloques. Por un lado, la ingeniera Irene Ceconi se concentró en explicar las distintas determinaciones que se realizan de manera experimental en ese sector, para pasar luego a explicar cómo realizar una buena lectura de comederos y cómo esto se relaciona con una mejora en el resultado productivo del corral. Acto seguido, el veterinario Patricio Davies dio detalles sobre la importancia del bienestar animal y su impacto tanto en la calidad del producto a comercializar como en la productividad de los animales. Finalmente, la ingeniera Alejandra Macchiavello brindó detalles sobre mediciones vinculadas al seguimiento de calidad de las napas.

En el último punto de encuentro del campo se trataron dos temas: uno, a cargo del ingeniero Daniel Méndez del INTA Gral. Villegas, estuvo destinado a brindar alternativas para ayudar en la toma de decisiones para el manejo de verdeos de invierno. El especialista y coordinador del Programa Nacional de Forrajes, Pasturas y Vegetación Natural presentó una alternativa a las mediciones de disponibilidad de pasto realizadas a través de cortes mediante el uso de modelos de simulación informáticos. El segundo tema estuvo a cargo del médico veterinario Miguel Buffarini, quien brindó detalladamente las pautas más importantes para lograr un manejo eficiente y sustentable de la salud de los animales en la recría y terminación. Estas pautas estuvieron orientadas sobre todo a mitigar el problema de la resistencia de los parásitos a las principales drogas que se utilizan para combatirlos en torno a las instalaciones del feedlot. Los tres profesionales a cargo de esta parada pertenecen al INTA Gral. Villegas.

Ya cerca de las cinco de la tarde, en forma si-

multánea, todos los grupos regresaron al salón de reuniones en donde los esperaba el titular del Programa Nacional de Carnes y Fibras del INTA, Aníbal Pordomingo, quien estuvo a cargo de la conferencia de cierre de este “Día Ganado 2018”. Con una pregunta como disparador inicial: “Ganadería argentina: ¿promesa o realidad?” Pordomingo se explayó en los requerimientos de la ganadería argentina para crecer en competitividad en el mundo, comparando las características de nuestro modelo con el de los principales países productores y haciendo hincapié en las cuestiones que deberían ser modificadas. El aumento de la productividad individual y del peso de faena fueron dos de las cuestiones sobre las que brindó información y recomendaciones para lograrlo.

Con los agradecimientos por parte de los organizadores, un prolongado aplauso de la concurrencia y la promesa del reencuentro en 2020, finalizó esta jornada que sin dudas logró ser un “Día Ganado”, tanto para los asistentes como para los organizadores.

Alicia Otero, directora de la Estación Experimental del INTA de Gral. Villegas manifestó su orgullo por la calidad de la actividad y felicitó a todo el equipo de trabajo del INTA por el esfuerzo realizado. Asimismo, tanto Mariano Bosch como Héctor Espina, vicepresidente y director nacional del INTA respectivamente, destacaron la tarea desarrollada, la convocatoria lograda y manifestaron que este tipo de actividades son las que reflejan con más claridad el rumbo deseado para la institución en los tiempos que vienen.

Todas las presentaciones, los materiales entregados y los videos completos de las charlas y paradas a campo estarán disponibles muy pronto en los espacios de comunicación del INTA Gral. Villegas.

El stock ganadero bovino alcanzó los 54,8 millones de animales

Muestra una recomposición anual del 2,7 por ciento respecto del mismo periodo del año pasado, según datos del Sistema Integrado de Gestión para la Sanidad Animal del Senasa al 31 de marzo de 2018.

Con un total de 54.816.050 de animales al 31 de marzo de 2018, el stock ganadero bovino muestra una recomposición del 2,7 % con respecto al mismo periodo del año pasado, informa el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (Senasa).

Observamos que las actuales existencias bovinas son las mayores de la última década, cuando se había alcanzado un total de más de 48 millones de animales, según los datos que publica anualmente el Senasa desde el año 2008.

La provincia de Buenos Aires suma 19,2 millones de bovinos, con un incremento del 3,44 % por ciento, y otras provincias ganaderas como Santa Fe, Córdoba y La Pampa muestran variaciones positivas en sus stocks del 1,8; 4 y 3,8 por ciento, respectivamente.

De acuerdo a la información registrada en el Sistema Integrado de Gestión para la Sanidad Animal (SIGSA) del Senasa, el total de bovinos en la República Argentina al 31 de marzo de 2018 muestra una recomposición de algo más de 1,4 millones de cabezas respecto a las existencias en la misma fecha de 2017.

Las vacas contabilizadas suman un total de 23,9 millones, lo cual muestra un incremento de 2,55 % respecto del año anterior en el que sumaron 23,3 millones.

Tomando la composición del rodeo, las tasas de variación fueron del 2,3 % en la categoría correspondiente a hembras y del 3,88 % en la correspondiente a machos.

Otro dato sumamente alentador es la suba interanual del 6 % de la cantidad de terneros y terneras en el periodo mencionado. Al 31 de marzo de 2018 están registrados 14.975.538 animales de ambas categorías contra los 14.127.842 en la misma fecha del año pasado.

Se destaca el aumento de la población bovina en Salta con 8,43 %; Santiago del Estero, 4,58 %; Córdoba, 4 %; San Luis, 3,79% y La Pampa con 3,76 %; en tanto que la provincia de Buenos Aires, que tiene el 35 % del rodeo del país, presenta una variación positiva del 3,44 %.

Luego de Buenos Aires, las principales provincias en cuanto a la distribución del rodeo nacional son Santa Fe, 11,3 %; Córdoba, 9% y Corrientes, 8,5 %. Siguen en orden de importancia Entre Ríos con 7,9 % y La Pampa con 6,1 %.

Ganadería Bovina: Evalúan diferentes estrategias de alimentación en la recría

El grupo de Investigación en Producción Animal de la Estación Experimental Agropecuaria Santa Cruz evalúa los resultados productivos de diferentes sistemas de recría bovina en establecimientos ganaderos de la zona sur. El Ing. Agr. Rodrigo Gallardo, integrante del grupo de investigación, expresó que “los resultados del primer año de trabajo muestran los diferentes efectos de la suplementación estratégica durante el invierno”.



El grupo de Investigación en Producción Animal de la Estación Experimental Agropecuaria Santa Cruz evalúa los resultados productivos de 3 sistemas de recría bovina realizados en el sur de la provincia. El primero, con terneros suplementados con megafardos de alfalfa; otro, sin suplementación y el tercero, alimentados con maíz y con un potenciador de bacterias rumi-

nales, para aumentar la digestibilidad de los pastos de mala calidad del invierno.

Los trabajos surgen por la necesidad de conocer alternativas viables que permitan aumentar las ganancias de peso o, en el peor de los casos, disminuir las pérdidas en el peso de los animales en la recría a campo, utilizando la suplementación con fibra y/o con potenciadores de bacterias ruminales, para aumentar la di-

gestibilidad y aprovechamiento de la celulosa como diferentes estrategias. Estas actividades permitirían que los animales alcanzaran un peso adecuado para el engorde y, en el caso de futuras vaquillonas de reposición, que entraran al servicio en buenas condiciones corporales.

Estas tareas se realizaron con el objetivo de acompañar a los productores y analizar los diferentes resultados con distintos sistemas de recría. **Las dos primeras experiencias se desarrollaron en un mallín seco del río Coyle, en la Estancia San Cristóbal (61 km al noroeste de Río Gallegos). En la primera, con 51 animales suplementados con megafardos de alfalfa, se les proveía un megafardo cada 3 días entre los meses de julio, agosto y septiembre, lo cual generó un aumento de peso de alrededor de 8 kg promedio por animal al cabo de este periodo.**

La segunda actividad se desarrolla actualmente con 200 terneros/as sin suplementación en los potreros que presentan la mayor disponibilidad forrajera en el campo evaluado. Este seguimiento se realiza con el fin de registrar las pérdidas de peso invernales. La recría comenzó la primera semana de junio y hasta el momento se observaron descensos de peso de alrededor de los 4 kg por animal. Esta evaluación se llevará a cabo hasta la faena, midiendo la evolución de peso vivo y la eficiencia de conversión. Hoy se visualiza la posibilidad de hacer un engorde a campo con diferentes estrategias para alcanzar el peso de faena en marzo.

El tercer sistema analizado se desarrolló en la Estancia Punta Loyola (55 km al suroeste de Río Gallegos). Aquí se alimentaron 30 terneras de reposición y los investigadores del INTA evaluaron la evolución de su peso vivo y condición corporal. Los bovinos fueron suplementados con maíz y con un potenciador de bacterias ruminales que permitirían aumentar la digestibilidad del pastizal en épocas donde son de muy baja calidad y alto contenido de celulosa.

Los datos recogidos de esta experiencia muestran una caída de solo 5 kg por animal y una baja de medio punto en la condición corporal. Con el manejo tradicional del productor, las pérdidas de peso oscilan alrededor de los 30 kg por animal; esto quiere decir que, aun con la pérdida de peso, este año las terneras serán 25 kg más pesadas que años anteriores. Estos resultados incentivan la utilización de potenciadores ruminales, los cuales pueden ser una alternativa muy conveniente.

El responsable de las actividades, el Ing. Agr. Rodrigo Gallardo, comentó que “el objetivo principal de la suplementación invernal es proveer al rumen una cierta cantidad de proteínas y energía que el pastizal no le suministra en esta época del año”. “El seguimiento de las diferentes estrategias utilizadas para la recría de terneros es muy útil, ya que permite comparar y observar cuáles son los efectos que tiene la alimentación en los distintos sistemas productivos. Por tal motivo, en el Grupo de Producción Animal se continuará acompañando a los productores en cada una de estas actividades”, agregó.

Gallardo concluyó que “la suplementación de este año con maíz y potenciador de bacterias minimizó la pérdida de peso de las terneras, logrando mejores resultados que el de un manejo tradicional” y subrayó que, por otro lado, “con la suplementación del año pasado, se alcanzaron resultados positivos, ya que los animales ganaron peso durante el invierno y disminuyeron el tiempo de permanencia en el feedlot”.

Actualmente, el equipo de trabajo conformado por el Ing. Gallardo, la Ing. Paola Vargas, Med. Vet. Guillermo Clifton y el Ing. Miguel Andrade está trabajando en el seguimiento de la evolución de los terneros/as que están en etapa de recría. Para la próxima temporada se prevé evaluar la etapa de engorde de novillos.

Ing. Agr. Rodrigo Gallardo

EAA Santa Cruz

Desarrollan nueva línea de ganado Criollo de gran valor comercial

Se trata de un Bos Taurus doradillo y mocho que se destaca por su rusticidad, fertilidad, tamaño y mansedumbre. El logro del INTA Leales, Tucumán, constituye una alternativa genética valiosa para los ambientes serranos del NOA.



Casi 500 años de selección natural, le confieren a la raza bovina Criollo Argentino una resistencia única a diversos factores ambientales, además de destacarse por su fertilidad, tamaño, precocidad sexual y mansedumbre. A fin de potenciarla, los técnicos del INTA Leales, Tucumán, desarrollaron una nueva línea Criollo Doradillo y Mocho (CDM) con grandes ventajas y beneficios para la ganadería nacional.

Fernando Holgado –responsable del Banco Ac-

tivo Bovino Criollo Argentino del INTA Leales, Tucumán– explicó que la nueva línea Criolla Doradilla y Mocha (CDM) conserva todas las virtudes de la raza y presenta mejoras que benefician la ganadería nacional.

En esta línea, el especialista se refirió al desarrollo de una línea mocha y argumentó que “el cuerno, en la mayoría de los ambientes, representa un riesgo para el personal, genera golpes y deterioro en las reses, además de producir importantes pérdidas económicas, y no guarda

relación con la productividad del ganado”.

“Generamos un cambio de imagen de la raza, preservando todas las cualidades que la distinguen”, aseguró el investigador del Instituto de Investigación Animal del Chaco Semiárido del INTA. Al respecto, agregó: “Se trata de un Bos Taurus que se destaca por su rusticidad, fertilidad, tamaño, precocidad sexual, aptitud lechera moderada, menor tasa de engrasamiento y mansedumbre, ideal para una ganadería extensiva con campos difíciles”.

En cuanto al potencial del logro, Holgado indicó que la nueva línea le permite al productor “capitalizar todas las cualidades del bovino Criollo, al tiempo que se la implementa en diversos programas de cruzamientos, aprovechando sus virtudes y beneficios del vigor híbrido a fin de generar una descendencia muy uniforme y mayor valor comercial”.

Sin embargo, a pesar de su destacado valor genético y grandes perspectivas de utilización, el técnico reconoció que se trata de una raza “poco utilizada en el país”. En este sentido, el técnico no dudó en aseverar que “la ganadería del futuro hará un gran uso de cruzamientos de razas” y en este contexto, el ganado Criollo Doradillo y Mocho (CDM) “tiene mucho para aportar”.

Existen numerosas experiencias en la región pampeana donde se destacan los resultados de cruzamientos con razas británicas que mejoraron la fertilidad de los vientres con una eliminación de los problemas de partos y un avance en la sanidad de los rodeos, lo que permite potenciar el crecimiento y preservar la calidad de carne.

UNA RAZA, NUMEROSAS VENTAJAS

Descendiente de los animales introducidos por los españoles a partir del segundo viaje de Colón en 1493, la raza bovina Criollo Argen-

tino se caracteriza por presentar una gran variedad de colores de capas y grandes cuernos, aunque también existen animales mochos. Por esta marcada variabilidad fenotípica, se la suele confundir con animales mestizos.

Entre sus características, se destaca su moderado tamaño adulto que alcanza los 430 kilogramos para las vacas y los 650 kg en los toros, con una condición corporal 3.

Por su parte, la aptitud lechera de la vaca es moderada y permite criar bien a su ternero (170 kg a los 7 meses). Este dato demuestra los bajos requerimientos de mantenimiento y producción de los vientres, lo que lo hace apto para los ambientes de receptividades más bajas.

De acuerdo con el investigador, la raza puede ser utilizada en todas partes del país de distintas formas. **“En el NOA, el 50 % del ambiente es montañoso, cuyas condiciones varían según las altitudes. A pesar de tratarse de uno de los lugares más complejos para desarrollar la ganadería, Criollo es la mejor alternativa por su rusticidad y demás bondades”**, sostiene.

Para las condiciones de la Llanura Chaqueña, esta raza resulta competitiva al igual que otras tantas. A su vez, Criollo ingresó a los establecimientos ganaderos de la provincia de Buenos Aires en servicios de vaquillona que se hacen temprano –a los 15 meses–, debido a su enorme facilidad de parto.

“A su vez, la vaca-cruza tiene ventajas sobre la vaca-pura por lo que se la utiliza en cruzamientos con razas Angus y Hereford con resultados espectaculares”, detalló el investigador de Leales.

Fuente: INTA Informa

**! ATENCIÓN SR. PRODUCTOR
CON LOS PLANES SANITARIOS**



La implementación de un plan sanitario adecuado contribuye a aumentar la productividad del rodeo.

Por eso, es importante consultar permanentemente al veterinario y cumplir con el calendario de vacunación. El plan debe ser diseñado junto al profesional y adecuarse a cada región, nivel sanitario previo y sistema de producción con el objetivo de preservar la sanidad en los animales y garantizar la calidad de la carne.

AUMENTAR LA PRODUCTIVIDAD ES NUESTRO GRAN DESAFÍO.

CON LA GANADERÍA GANAMOS TODOS

IPCVA  Instituto de Promoción
de la Carne Vacuna
Argentina

CARNE  **ARGENTINA**

www.ipcva.com.ar / www.carneargentina.org.ar / Seguinos en  